

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Centro Fotográfico Villar

En vista de la numerosa clientela que cuenta este antiguo y acreditado establecimiento, y con objeto de servir al público con prontitud y esmero, ha contratado á un retocador, tanto de retratos, como de ampliaciones, que en el difícil arte de la fotografía, lo domina como pocos.

Dicho retocador ha estado encargado bastante tiempo de la acreditada fotografía madrileña del Sr. Company.

AL DIA

PROBIDAD ROTATIVA

Muchos y gravísimos desastres debemos á la prensa rotativa, pero indudablemente no están satisfechos aún esos periódicos y piensan acumular cuantos infortunios más puedan, si ello les produce cualquier beneficio.

Sabido es como engañaron desvergonzadamente al pueblo español, precipitándolo á él y á sus Gobiernos á las aventuras funestas que dieron al traste con el último girón de nuestro poder colonial y con el último resto de nuestro prestigio en Europa.

Hoy se encuentran los honorables colegas empeñados en una empresa muy parecida.

Tienen interés en derribar un Gobierno, no porque se hagan cargo de lo funesto de su gestión, sino porque los ha mirado con implacable menosprecio, rechazando su obligada tutela y mirando con olímpica indiferencia sus amenazas.

Es verdad que este Gobierno, por lo demás, es tan malo como los otros, puesto que en nada ha sabido restañar las heridas que el país recibió de la política perniciosa de los partidos, ni ofrece garantía ni esperanza alguna, en el bagaje de sus propósitos gubernamentales, que permita á los españoles soñar siquiera con la regeneración ansiada.

Pero no es esto lo que importa á los rotativos: lo que quieren y procuran á todo trance es que caiga.

El llamado problema religioso les ofrece un filón explotable para sus fines, inflamando las bajas pasiones de las muchedumbres, aunque esto pueda costar largos días de luto para España.

Nadie les atendía á pesar de sus clamoreos contra el convenio de Gobierno con el Vaticano: pero la ruptura de Francia les ha dado un

instrumento que utilizan con todo el ardor avieso que enciende en su alma los rencores y odios de que se nutre.

Y no tienen inconveniente para ello, en mentir con descaro inaudito.

Ayer, ponderando el lesón de la política francesa, decían que esta ruptura era el fin preconcebido á que se encaminaron desde luego con decisión los pasos del Gobierno francés.

Hoy dicen que han sido las intemperancias de Roma la única causa de la ruptura.

Y todo esto sin perjuicio de presentar el acto de Francia como un modelo de política culta y progresiva, callándose ladramente que mientras Francia retira su embajador en la corte pontificia, Alemania piensa en elevar á embajada la legación que tiene cerca del Vaticano.

Y mientras dedican sendos artículos y caldados comentarios á la actitud hostil del Gobierno francés, apenas dedican dos líneas á la cordialidad de relaciones que tanto empeño manifiesta en sostener, á pesar de su diferente religión, el Soberano del pueblo más poderoso de Europa, y el que más tiene probado con sus actos, desvelarse por el bien moral y material de sus súbditos.

Pueden seguir los rotativos en su nefanda tarea; la victoria podrá serles grata, pero la nación española tendrá al fin que maldeciría como maldecirá al instrumento odioso de que se vale su mala ventura para perturbar hasta la paz de las conciencias, después de haberle arrebatado el último resto de su poder y prestigio.

DENUNCIA GRAVÍSIMA

Con motivo de la campaña emprendida por este periódico respecto al abastecimiento de víveres en

el correccional de esta capital, el dignísimo Sr. Presidente de la Junta de prisiones, D. Cristóbal Girón y Puerto, ha dispuesto la instrucción de expediente con objeto de depurar los hechos de que nos hicimos eco.

Nosotros, que conocemos las dotes de integridad del respetable presidente de la audiencia, no dudamos que sin distingos y en justicia, hará que se esclarezca la verdad en este asunto, que es hoy el tema preferente de todas las conversaciones en los centros públicos.

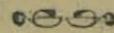
Nosotros, imparciales siempre, haremos justicia y aplaudiremos el fallo que dé la misma, pues ella es la piedra angular, la base y defensa de las personas honradas.

En vista de nuestra denuncia ayer se personó en la cárcel una comisión investigadora compuesta del Sr. Presidente de la Audiencia, el Sr. Fiscal y el vocal de la junta de prisiones D. Manuel Martínez Espinosa, con objeto de aportar los oportunos datos al expediente que se instruye, examinando la bondad del rancho y el peso y calidad del pan.

Dado el secreto del sumario, ignoramos cual fué el resultado de la inspección.

Conste, pues, para terminar, que á *El Diario Murciano* solo ha guiado al hacerse eco de la denuncia, un fin caritativo en pró del infeliz recluso, por lo que, tales propósitos, son dignos de alabanza, aunque después resultaran infundadas las aseveraciones del que nos aportó los datos que en este diario se expusieron.

ESCRIBIR POR ESCRIBIR



¡Madre mía!

Frase tiernísima que entre suspiro y suspiro brota una y mil veces de mis labios y cuyos armonícos y dulcísimos sonidos repercuten como música emanada de los cielos en el fondo de mi corazón.

Muchos años hace que las leyes inmutables de la naturaleza me arrebataron tan querido ser y me privaron de sus amorosas caricias.

Muchos años hace que vivo sin consuelo, que siento el frío glacial de la muerte en lo más hondo de mi ser, que no se caldea, que no encuentra lenitivo bastante á mitigar el intenso dolor que produce la irreparable pérdida de ese amor de los amores, de esa encarnación divina de los cielos, cuyos efluvios de amor purísimo atesora para un hijo el amantísimo corazón de una madre.

Su cariño es tan inmenso que por ahorrarnos una lágrima sufren con la sonrisa en los labios, con la

resignación del marter, las más acerbos torturas; son capaces de todo, de cometer el crimen y de apurar con delicia hasta la última gota del caliz de la amargura.

¿Qué no intentaría una madre por asegurar la felicidad y ventura de sus hijos?

¿Qué sacrificio puede existir en lo humano por turbulento que sea á que no se preste gustosa una madre por el adorado ser á quien dió abrigo en sus entrañas?

En la dulce oспresión de su mirada, en la tierna y purísima sonrisa de los labios de una madre al contemplar al hijo que deposita en su regazo, se dibuja una línea perfumada con el aroma de la virtud que nos demuestra tangiblemente, que el amor maternal, sentimiento inspirado por Dios, es el más grande, más desinteresado, más sublime y más santo que existe sobre la tierra.

Las madres hablan al alma, jamás al deseo, al verlas por primera vez amamantando á su inocente hijo, inspiran respecto y veneración.

Su nombre dulcísimo lo invocamos en todas las horas tristes y amargas de nuestra existencia.

Quien puede medir ni aquilatar lo grande, lo inmenso que es el amor de una madre.

Ella es el áncora de salvación, el iris de esperanza, de paz, de ventura y de consuelo.

El cariño maternal es manantial inagotable; por eso sentimos por nuestras madres ese culto ciego, ese entusiasmo ferviente que nos inspira ese poético ser venerado por toda la humanidad.

Un hijo, por desalmado que sea, al encontrarse al lado de su madre que le acaricia, siente un algo desconocido en el fondo de su corazón, que no se acierta á explicar, pero que le obliga á enmudecer, hasta postrarse de hinojos y pedirle perdón de sus extravíos.

El de menos creencias, el más desnaturalizado de los hijos, al ser vituperada, reprimida su ineficaz conducta por una madre, humilla la frente, se avergüenza de sí mismo, y busca con sus caricias el medio de calmar su enojo, y una vez conseguido siente en su alma un inmenso vacío si su santa madre no sella el anhelado perdón otorgado, con un ósculo purísimo de paz, que al quedar depositado en su frente difunde en su ser, un no sé que de regenerador que defica su espíritu, que se inclina á la virtud y al arrepentimiento de los males cometidos, sintiéndose en aquellos instantes completamente alejado de la criminal y torcida senda del vicio.

El que no respeta á una madre,

